

SITUACIÓN FAMILIAR Y SITUACIÓN LABORAL

DETERMINANTES DE LA ACTIVIDAD LABORAL DE CÓNYUGES E HIJOS

Inmaculada CEBRIÁN LOPEZ
Juan Francisco JIMENO SERRANO (*)

I. INTRODUCCIÓN

El mercado de trabajo español muestra algunas características peculiares que lo distinguen de la mayoría de los mercados de trabajo de los países occidentales. Estas características peculiares no sólo se refieren a la alta tasa de paro y a las bajas tasas de actividad (proporción de la población en edad de trabajar que participa en el mercado de trabajo) y de empleo (proporción de la población en edad de trabajar que ocupa un puesto de trabajo), sino también a la distribución de la actividad laboral y de la ocupación (y de la estabilidad en la ocupación) entre distintos grupos de la población. Estas diferencias son especialmente acusadas entre tres grupos de población: los jóvenes, las mujeres y los varones adultos. Así, por ejemplo, las tasas de actividad para los varones de 16 a 19 años, de 20 a 24 años y de 25 a 54 años son alrededor del 27, 62 y 92 por 100, respectivamente, mientras que para las mujeres en dichos grupos de edad son del 21, 56 y 58 por 100. Por lo que respecta a la tasa de paro, para los varones de 16 a 19 años es del 44 por 100; del 30 por 100 para los varones de 20 a 24 años, y del 13,5 por 100 para los varones de 25 a 54 años, mientras que para las mujeres son del 59, 42 y 25 por 100 respectivamente. Puesto que la edad y el sexo de los individuos son variables correlacionadas con la situación familiar de éstos, estas diferencias pueden explicarse, en parte, por la influencia de las condiciones familiares y, particularmente, por la situación laboral del cabeza de familia.

En España, la familia juega un papel muy importante como forma de protección de los individuos contra situaciones precarias en el mercado de trabajo. En este sentido, las diferencias entre las tasas de paro según la situación familiar son bastante ilustrativas: en el segundo trimestre de 1998, cuando la tasa de paro general era del 18,91 por 100, la de la persona de referencia del hogar era del 9,34 por 100 y la «tasa familiar» de paro (definida como la proporción de familias en las que to-

dos los miembros están parados, tomando como población a las familias en las que hay algún miembro activo en el mercado de trabajo) era del 8,47 por 100. Así pues, el paro parece especialmente concentrado en los individuos que constituyen las «segundas fuentes de renta» del hogar.

Por otra parte, el mercado de trabajo español también muestra síntomas de una dualidad en el empleo que afecta de forma desigual a distintos grupos de población. La liberalización de los contratos de trabajo temporales que tuvo lugar en octubre de 1984 ha dado lugar a una tasa de temporalidad que se mantiene por encima del 30 por 100, a pesar de sucesivas reformas de la legislación que han tratado de reducirla, y que es mayor para los jóvenes y las mujeres que para los varones adultos. Los trabajadores con contrato temporal están sometidos a una mayor tasa de rotación laboral y a una menor estabilidad en el empleo y, por tanto, a cambios frecuentes en su situación laboral (1).

El objetivo de este artículo es proporcionar alguna evidencia empírica sobre los efectos de la situación familiar sobre la situación laboral y sobre sus cambios. Para ello, se trata de identificar los determinantes de la actividad laboral, de la ocupación, y de las entradas y salidas en ambas situaciones de las esposas y de los hijos de la persona de referencia del hogar. Desafortunadamente, los datos disponibles no permiten todavía la estimación de modelos estructurales de oferta de trabajo y de búsqueda de empleo, por lo que nos limitaremos a estimar ecuaciones de forma reducida entre variables que representan la situación y los flujos laborales y variables que representan las características individuales, la situación laboral de la persona de referencia y la renta del hogar. Este ejercicio empírico se realiza con los datos del Panel de Hogares referidos a 1994 (la única «ola» del panel que está disponible para los investigadores externos), una base de datos que, en principio, es la más adecuada de todas las disponibles para este tipo de análisis, porque proporciona información muy detallada sobre la situación laboral de los individuos que componen la unidad familiar y sobre las fuentes de renta del hogar.

La estructura del artículo es la siguiente. En el apartado II, se describe la base de datos utilizada, así como las características principales de la muestra utilizada para la estimación. En el apartado III, se repasan los fundamentos teóricos de la relación entre la situación laboral de los individuos y sus cambios y la situación familiar, definida en relación con la situación laboral de la persona de referencia del hogar y la renta familiar. En el apartado IV, se

presentan los resultados de estimaciones *probit* de la actividad laboral, de la ocupación y de las entradas y salidas en ambas. Finalmente, el apartado V contiene algunos comentarios finales.

II. LA SITUACIÓN LABORAL Y LOS FLUJOS LABORALES SEGÚN LA SITUACIÓN FAMILIAR

En este apartado, presentamos algunos indicadores que ilustran la situación y la movilidad laboral de la población objeto de nuestro estudio. Para ello, en primer lugar, introducimos la base de datos que vamos a utilizar, así como las características demográficas y familiares de la población estudiada.

1. Los datos

Nuestra fuente de información es el Panel Europeo de Hogares, en su versión española. Los estudios realizados hasta ahora en España sobre transiciones laborales se han enfrentado a ciertas deficiencias existentes en las bases de datos disponibles. En nuestro país, las fuentes de datos más utilizadas para la investigación empírica de la influencia de variables familiares en las decisiones de participación laboral o en las transiciones laborales de determinados individuos han sido la *Encuesta de Población Activa* (EPA) y la *Encuesta de Presupuestos Familiares* (EPF) (2). Sin embargo, ninguna de las dos encuestas consigue proporcionar información completa para el estudio de dichos comportamientos. Por su parte, la EPA no contiene información ni sobre la renta individual ni sobre la renta familiar, aunque contiene información muy precisa sobre las características individuales y las situaciones laborales de los individuos y sus familias. Por el contrario, la EPF proporciona información sobre la renta familiar, pero contiene información muy limitada sobre las características individuales y las situaciones laborales de los miembros de la familia. Sin embargo, el *Panel Europeo de Hogares* (PHOGUE), encuesta realizada por el INE bajo los auspicios de EUROSTAT, contiene información detallada sobre dichas variables (3). No obstante, hasta la fecha, sólo se dispone de la primera «ola» de dicho panel, referida a 1994, por lo que la información sobre los cambios en la situación laboral y en las fuentes de renta familiar (obtenida a partir de preguntas retrospectivas) es todavía incompleta (4). Esta limitación restringe nuestro estudio a la explotación de los datos

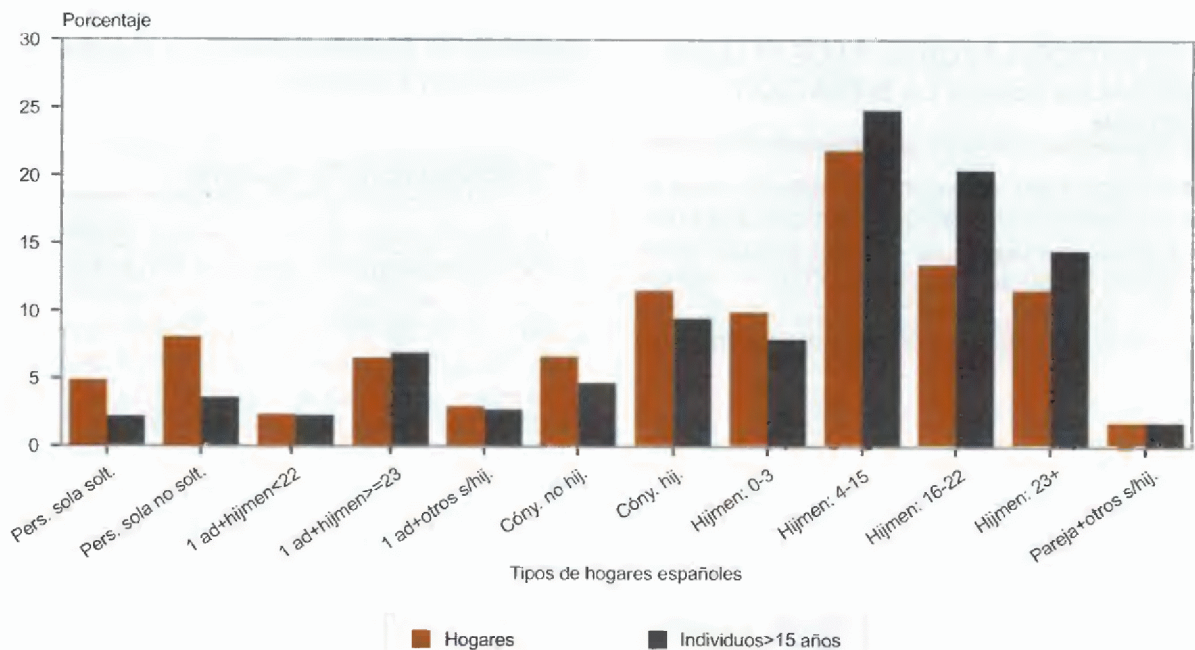
de corte transversal facilitados por el PHOGUE, y que permiten reconstruir una parte de la historia laboral de los individuos referida a los años 1993 y 1994. A pesar de esta limitación, pensamos que esta fuente de datos permite complementar los resultados obtenidos por otros estudios que utilizan la Encuesta de Población Activa o la Encuesta de Presupuestos Familiares.

2. Descripción de la muestra

En primer lugar, consideramos la distribución de la población según su relación con la persona de referencia del hogar (véase el cuadro n.º 1). El cuestionario del PHOGUE pregunta a los individuos encuestados cuál es la posición que ocupan en el hogar en el que viven, para lo que el hogar ha de designar quién es el/la cabeza de familia, y a partir de ahí establecer las relaciones de parentesco. No obstante, posteriormente se considera que el cabeza de familia será la persona de referencia del hogar si es económicamente activo, o si, siendo económicamente inactivo, no hay ningún otro miembro en el hogar económicamente activo. La persona de referencia del hogar recae en un 85,5 por 100 de los casos sobre el/la cabeza de familia. Si el cabeza de familia es inactivo, se considera como persona de referencia a su cónyuge o pareja, situación que ocurre en un 3,14 por 100 de los casos. Si el cónyuge es inactivo, se considerará como persona de referencia al miembro del hogar con más edad que sea económicamente activo: en un 17,96 por 100 de los casos son hijos/as, y en un 9,61 por 100 de los casos son otros parientes. En la muestra total, el 80 por 100 de las personas de referencia son hombres.

El gráfico 1 presenta la composición de los hogares y la distribución de la población adulta (mayor de 15 años) en cada grupo de hogares. La población española vive principalmente en hogares mononucleares formados por una pareja con hijos. En concreto, la estructura de hogar más común es la formada por una pareja con hijos, con el hijo/a menor entre los 4 y los 15 años. Naturalmente, la mayor concentración de población se da también en este tipo de hogares (5). Por esta razón, y de acuerdo con el interés de nuestro estudio, seleccionamos a los hogares con el núcleo formado por una pareja y excluimos a los varones cónyuges de la persona de referencia (en el 98 por 100 de los casos, los cónyuges de la persona de referencia son mujeres) y a los individuos que, formando parte del hogar, no son ni cónyuges ni hijos/as de la persona de referencia (un 5 por 100 de la población

GRÁFICO 1
DISTRIBUCIÓN DE LOS HOGARES Y DE LA POBLACIÓN ADULTA ESPAÑOLA
SEGÚN LA COMPOSICIÓN DEL HOGAR



Fuente: Panel Europeo de Hogares, 1994

total). Finalmente, para evitar en la medida de lo posible la incidencia de los cambios de situación laboral originados por la entrada en la jubilación de la población analizada, nos quedamos únicamente con las mujeres cónyuges (esposas) y los hijos mayores de 15 y menores de 65 años (6).

La información que nos da el PHOGUE sobre estos individuos es variada y bastante completa, aunque, tal y como comentaremos más adelante, adolece de ciertos inconvenientes. Así, podemos conocer:

- características del individuo como la edad, el nivel de estudios cursados y la región de residencia;
- características del tipo de hogar en el que viven, entre las que se puede incluir no sólo la composición del hogar, sino también la edad del hijo más pequeño de la persona de referencia o cónyuge que reside en el hogar ;
- variables que informan sobre las circunstancias económicas del hogar, tales como la renta del hogar en un momento de tiempo;

- características laborales del individuo según sea su relación con la actividad;

- variables que permiten estimar si el individuo ha tenido algún tipo de movilidad laboral;

- variables que relacionan la movilidad laboral del individuo analizado con la de la persona de referencia.

No obstante, la explotación de una única "ola" del PHOGUE, considerando la información retrospectiva referida a 1993, plantea algunos inconvenientes. El más importante se deriva de que la información sobre los ingresos del hogar y del individuo a lo largo del año 1993 no es comparable a la información referida al año 1994. La recogida de información es mucho más completa y se hace de manera más exhaustiva para el año 1993 que para el año 1994. Así, en el año 1994 sólo se pregunta por la cuantía de los ingresos procedentes de alguna actividad por cuenta ajena o como aprendiz, y se desconocen las cuantías de las rentas procedentes de cualquier otro tipo de actividad, circunstancia que no ocurre en el año 1993. Algo

similar ocurre con la información sobre la situación laboral, que es más completa para el año 1993, al recogerse la situación laboral en cada mes del año, que para el año 1994, donde sólo se dispone de información para el momento de la entrevista.

3. Situación laboral en 1993 y en 1994

En este epígrafe presentamos varios índices de movilidad que muestran cuáles han sido las transiciones laborales más comunes de las esposas y de los hijos e hijas que no son la persona de referencia de su hogar.

En primer lugar, mostramos, en el cuadro n.º 2, cómo se distribuye la población objeto de estudio según sea su relación con el mercado de trabajo en 1993 y en 1994 (7), diferenciando por su relación de parentesco con la persona de referencia del hogar. Se observa claramente que se han producido ciertos movimientos en tanto que las tasas de actividad y las tasas de paro han aumentado en el periodo de un año, con la única excepción del grupo de los hijos, cuya tasa de paro ha descendido. También se observa que las cónyuges presentan las tasas de actividad y de paro más bajas.

A continuación, presentamos varios índices que tratan de describir qué tipo de cambios de situación han tenido estos trabajadores en comparación con la persona de referencia del hogar. Por un lado, calculamos índices de salida brutos, que se calculan de forma no paramétrica como la proporción de individuos que se encuentran en una situación laboral concreta, x , en 1993, y que se mueven hacia otro estado laboral distinto, y , en 1994. De esta forma, nos aproximamos hacia la probabilidad de salir de una situación x hacia una y de distintos grupos de individuos homogéneos por su posición en el hogar. Los tres estados considerados son la ocupación, el desempleo y la inactividad. Si llamamos S_x al grupo de individuos que se encuentra en el estado x en 1993, y $S_{y/x}$ al número de individuos que estaban en la situación x en 1993, y en la situación y en 1994, podemos calcular un índice que mida la probabilidad de tener una transición desde x hasta y como:

$$T_{xy} = \frac{S_{y/x}}{S_x}$$

La tasa media de salida desde la situación x (inactividad, desempleo o ocupación) hacia cualquier otro estado y o z la hemos calculado como:

$$T_{xs} = \frac{S_{y/x} + S_{z/x}}{S_x}$$

donde S_x refleja el número total de individuos que se encuentran en la situación x en 1993 y en 1994. Índices similares pueden construirse en relación con las entradas en lugar de con las salidas desde los tres estados posibles analizados.

Los resultados de los cálculos realizados aparecen en los cuadros n.ºs 3 (salidas) y 4 (entradas). Las áreas sombreadas indican la parte de la población que se mantiene sin cambios en una determinada situación entre 1993 y 1994. Los datos recogidos en el cuadro n.º 3 indican que, aunque los porcentajes de permanencia en una misma situación son elevados, se han producido ciertos movimientos de salida, sobre todo desde el paro hacia la ocupación. Así, vemos que la permanencia más elevada se da en el caso de los individuos que estaban ya ocupados en 1993, y que los cónyuges se muestran más estables que los hijos o hijas. Por otra parte, se observa que son los hijos los que tienen una tasa de permanencia menor en la situación de paro y una tasa media de salida del paro mayor, así como que son también ellos los que muestran una salida bruta mayor hacia la ocupación.

El cuadro n.º 4 confirma las conclusiones anteriores. Nuevamente, los indicadores de estabilidad son más elevados que los de movimiento, aunque algo menores que en el cuadro n.º 3, debido a que la distribución de cada colectivo en cada una de las situaciones posibles ha cambiado de tal forma que en 1994 hay más ocupados, más parados y menos inactivos. Analizando la información que aporta la tasa media de entrada, volvemos a encontrarnos con que la mejor situación en el mercado de trabajo la tienen los hijos, en tanto que muestran una tasa de entrada en la ocupación comparativamente mayor que las cónyuges o el grupo de hijas.

III. LOS DETERMINANTES DE LA SITUACIÓN LABORAL: EL PAPEL DE LA FAMILIA

Las decisiones de oferta de trabajo se han analizado tradicionalmente mediante modelos en los que los individuos deciden si participar o no en el mercado de trabajo en función de los rendimientos netos que esperan obtener de dicha participación. Los beneficios de participar dependen de los salarios esperados de la actividad laboral, que estarán relacionados con ciertas características de los individuos (edad, nivel de estudios, etc.); los costes dependerán de ciertas variables individuales, pero, también, de variables relacionadas con su situación familiar (dedicación al cuidado de los hijos, etc.). Estas variables se resumen en el llamado *salario*

de reserva, de forma que los individuos participan en el mercado de trabajo (es decir, tienen un empleo o lo buscan) cuando el salario esperado es mayor que el salario de reserva. La situación familiar también puede afectar tanto al salario esperado como al salario de reserva de los individuos por otras vías. Los vínculos familiares pueden afectar a las posibilidades de empleo y, por tanto, al salario esperado. Igualmente, dentro de las familias se producen transferencias de renta que pueden afectar al salario de reserva.

A partir de la decisión de oferta de trabajo, la situación de ocupación laboral (tener un puesto de trabajo) es el resultado de haber recibido una oferta de empleo a un salario por encima del salario de reserva. En este sentido, las diferencias entre los determinantes de las situaciones de actividad laboral y la de ocupación pueden referirse a la recepción de dicha oferta. La situación laboral de la persona de referencia del hogar o la renta familiar pueden estar relacionadas con la tasa de recepción de ofertas de empleo y, por tanto, pueden ser determinantes de la tasa de empleo de los otros miembros del hogar.

Por último, los cambios en la situación laboral (entradas y salidas de la actividad y de la ocupación) pueden analizarse igualmente en función del salario esperado, el salario de reserva y la recepción de ofertas de empleo. Un individuo puede entrar en la actividad bien porque cambien sus características individuales (alcanza una edad determinada, cumple un cierto ciclo educativo, etc.), bien porque cambie la situación familiar; por ejemplo, porque se produzca una caída en la renta familiar y que resulte en una reducción de su salario de reserva (la llamada hipótesis del trabajador añadido). Un individuo sale del empleo bien porque el puesto de trabajo que estaba ocupando desaparece (desaparece la oferta de empleo), bien porque cambian sus características individuales (alcanza la edad de jubilación) o se produce un cambio en la situación familiar (el nacimiento de un hijo, etc.). Así pues, cabe esperar que la situación familiar, junto con la situación laboral de la persona de referencia del hogar, afecte a la situación laboral de los cónyuges y los hijos de dicha persona de referencia.

IV. ESTIMACIÓN Y RESULTADOS

En este apartado se presentan los resultados de la estimación de las relaciones en forma reducida entre la situación laboral de los cónyuges e hijos y de sus cambios, por un lado, y las características

individuales y variables familiares, por otro. El método de estimación se basa en modelos de elección discreta en los que consideramos, en primer lugar, la situación laboral de los individuos y, en segundo lugar, los cambios en dicha situación. En el análisis de los determinantes de la situación laboral de los individuos, distinguimos dos modelos: actividad frente a inactividad y ocupación frente a desocupación (que engloba la situación de desempleo y de inactividad). En el análisis de los cambios en la situación laboral, distinguimos entre entradas y salidas de la inactividad y entradas y salidas de la ocupación. En ambos casos, estimamos modelos *probit* para las esposas y para los hijos que conviven en la unidad familiar (8).

1. Los determinantes de la situación laboral

Como se apuntaba brevemente en el apartado III, las decisiones de participación en el mercado de trabajo están determinadas tanto por ciertas características individuales como por variables que representan la situación familiar, y cabe esperar que este segundo grupo de variables sea mucho más relevante en el caso de los trabajadores que no son cabeza de familia o persona de referencia del hogar. En una primera aproximación a la relevancia de este grupo de variables sobre la situación familiar con los datos del PHOGUE, estimamos ecuaciones *probit* relativas a la actividad y a la ocupación de las esposas y de los hijos para cada uno de los dos años para los que disponemos de información, 1993 y 1994. Como regresores en ambas ecuaciones incluimos la edad (y su cuadrado), el nivel de estudios, 17 *dummies* regionales que representan la comunidad autónoma de residencia, y variables relativas al tipo de hogar (parejas solas según la edad de los hijos) y a la situación laboral de la persona de referencia. En una primera especificación, incluimos una *dummy* (que toma el valor 1 si la persona de referencia está ocupada) y, en una segunda especificación, con una muestra restringida a los hogares en los que la persona de referencia es un asalariado, incluimos el (logaritmo) del salario mensual de la persona de referencia, así como una variable que nos informa sobre su grado de estabilidad laboral (definida como el número de cambios en su situación laboral en el año 1993).

Los cuadros n.ºs 5a y 5b presentan los resultados de las dos especificaciones alternativas para las esposas y para los hijos. En el caso de las esposas, la probabilidad de estar ocupada aumenta con la edad (hasta los 35 años, y disminuye a partir de entonces) y con el nivel de estudios, pero no

se ve afectada por la situación de ocupación de la persona de referencia —aunque en el año 1994 la variable *dummy* correspondiente está cerca de ser significativa (ver el cuadro n.º 5a). No obstante, en la muestra restringida de esposas de asalariados, la renta de la persona de referencia tiene un efecto negativo y significativo sobre la probabilidad de ocupación (ver cuadro n.º 5b). Por lo que se refiere a la situación de inactividad, ésta disminuye con la edad (hasta los 40 años, cuando la edad pasa a tener un efecto significativo y positivo sobre la probabilidad de ser inactiva) y con el nivel de estudios, mientras que la ocupación y la renta laboral de la persona de referencia del hogar tienen un efecto positivo. El grado de estabilidad de la persona de referencia no parece influir sobre ninguna de las situaciones analizadas, con excepción del efecto positivo que tiene la inestabilidad sobre la probabilidad de ser activa en el año 1994. Por lo que se refiere al tipo de hogar, tanto en el caso de la ocupación como en el caso de la actividad, la existencia de hijos menores de 16 años en el hogar reduce significativamente ambas probabilidades. Todos estos resultados están en consonancia con lo que cabría esperar de los modelos teóricos sobre oferta laboral y búsqueda de empleo resumidos el apartado III.

Por lo que respecta a los hijos que conviven en el hogar, los resultados indican, en primer lugar, que la edad (hasta alcanzar alrededor de los 33 años) aumenta la probabilidad de ocupación y de actividad, mientras que el nivel de estudios disminuye ambas probabilidades, lo que puede entenderse en el caso de la ocupación en la medida en que el salario de reserva aumente con el nivel de estudios, y en el caso de la actividad porque continúen con algún otro tipo de formación que les sitúe fuera del mercado. El tipo de hogar no resulta, en general, relevante en las decisiones de actividad y búsqueda de empleo de los hijos. No obstante, en el caso de tener algún hermano menor de 4 años, la variable se aproxima a la significatividad, aunque con un efecto positivo sobre la actividad. Este hecho vendría a compensar la influencia negativa que tiene esta misma circunstancia sobre la probabilidad de que la esposa esté activa. Sin embargo, la ocupación de la persona de referencia aumenta tanto la probabilidad de estar activo como de estar ocupado de los hijos (resultado que también obtienen Ahn y Ugidos, 1996, con datos de la EPA). En la submuestra de hogares con persona de referencia asalariada, la renta laboral de la persona de referencia disminuye la probabilidad de ocupación (aunque con un efecto marginalmente significativo) y de actividad de los hijos que conviven en el ho-

gar. Esto puede explicarse por el hecho de que cuanto mayor sea la holgura de renta del hogar, más aumenta el salario de reserva de los hijos en la búsqueda de empleo, así como que alarguen su período de formación. El grado de estabilidad laboral de la persona de referencia no se refleja en ninguna de las probabilidades estudiadas.

2. Los determinantes de los cambios en la situación laboral

El cuadro n.º 6 presenta los resultados relativos a las entradas y salidas en la ocupación y en la inactividad de las esposas y de los hijos para el período comprendido entre 1993 y 1994. Las ecuaciones estimadas tratan de explicar cómo afectan a la movilidad laboral de los individuos la edad, el nivel de estudios, la composición del hogar en el que viven, el grado de estabilidad de la persona de referencia y el nivel de renta del hogar (9). Estas dos últimas variables tratan de medir en qué forma se ven afectados los movimientos de entrada y salida de la ocupación y la actividad por cambios en la situación laboral de la persona de referencia, así como por la situación económica del hogar. En el caso de las esposas, su entrada en la ocupación sólo se ve influida, y de manera negativa, por la renta del hogar. De esta forma, encontramos que cuanto mejor situado esté el hogar, menor probabilidad hay de que una esposa entre en un puesto de trabajo, y mayor probabilidad hay de que salga. En cuanto a la estabilidad de la persona de referencia, vemos que sólo afecta positivamente a la probabilidad de salida de la ocupación. Evidentemente, sería necesario conocer la razón que origina la salida para poder decir que la esposa deja el puesto de trabajo cuando el sustentador principal mantiene una posición estable en el mercado de trabajo. Como era de esperar, existe una relación negativa entre la probabilidad de salir de la ocupación y la edad de la mujer. Esto puede estar reflejando de manera implícita un efecto positivo de la antigüedad laboral, así como que las esposas ganan estabilidad en el empleo con la edad. Así también la edad favorece la incorporación al mercado de trabajo de las esposas aunque, curiosamente, cuanto mayor es el nivel de estudios que poseen, la probabilidad de que se incorporen al mercado de trabajo es marginalmente menor. Otro resultado que se observa es que la incorporación de la mujer al mercado de trabajo aumenta cuando el hijo más pequeño alcanza la edad de 16 años.

En cuanto a los efectos de estas variables sobre las transiciones relacionadas con la ocupación de

los hijos, observamos que tanto la edad como el tener algún hermano menor de 4 años las favorecen. Los hijos con estudios terminados de nivel medio tienen una probabilidad de entrar en la ocupación menor, mientras sólo los que tienen estudios universitarios tienen una probabilidad de salir menor. Cuanto mayor sea la renta familiar, más disminuye la probabilidad de entrar y más aumenta la probabilidad de salir de la ocupación, con lo que, de nuevo, nos encontramos ante el efecto del salario de reserva. El grado de estabilidad de la persona de referencia no es significativo. En relación con los movimientos de entrada y salida de la inactividad, vemos que las variables que más incidencia tienen sobre estas transiciones son el nivel de estudios terminados y la renta del hogar, de tal forma que cuanto mayor sean más favorecen la entrada en el mercado de trabajo. Nuevamente, vuelve a aparecer el efecto positivo que tiene sobre las decisiones de entrada en la actividad de los hijos en edad de trabajar el que convivan con algún hermano pequeño.

V. CONCLUSIONES

El estudio empírico que acabamos de presentar sobre los determinantes de las transiciones laborales de las esposas y los hijos/as de la persona de referencia de un hogar, a partir de los datos aportados por el primer ciclo realizado en España del Panel Europeo de Hogares, nos permite afirmar que existe evidencia empírica de que la situación laboral de los miembros de un hogar que no son persona principal, así como sus transiciones laborales (entradas y salidas en la actividad y en la ocupación), se ven condicionadas no sólo por la edad y el nivel de educación del individuo analizado, sino también por la situación familiar que le rodea, siendo necesario destacar el papel que juega la situación laboral de la persona de referencia, el salario que percibe, la renta del hogar y la existencia de hijos menores de 4 años. A continuación, presentamos de forma sintética los principales resultados obtenidos:

- Los índices de movilidad brutos nos muestran como son los hijos varones los que más transiciones laborales presentan, así como que son los que más salen del paro y realizan movimientos hacia la ocupación.
- Cuando en el hogar viven hijos menores de 4 años, las esposas tienen una probabilidad mayor de entrar en la inactividad, situación que cambia por una probabilidad mayor de salir de la inactivi-

dad cuando los hijos alcanzan los 16 años. Por el contrario, para los hijos/as, el tener hermanos pequeños en el hogar afecta positivamente a la probabilidad de que entren en el mercado de trabajo. Podría decirse que son los hijos/as los encargados de aportar una segunda renta en el hogar cuando se convive con hijos pequeños.

- Cuando la persona de referencia de un hogar percibe un salario, la probabilidad de que los demás miembros de un hogar se encuentren activos u ocupados se reduce, debido a que disminuye la necesidad de aportar una segunda renta al hogar.

- El acceso a las redes internas del mercado de trabajo se ve favorecido cuando la persona de referencia está ocupada, ya que tanto las esposas como los hijos/as tienen una probabilidad mayor de encontrar un empleo.

- En general, aquellas circunstancias que aumentan los salarios de reserva de los hijos, como son el nivel de estudios y que la persona de referencia perciba un salario, aumentan la probabilidad de que se mantengan fuera del mercado de trabajo, y disminuyen la probabilidad de que estén ocupados.

- Los movimientos de salida y entrada en la ocupación y en la actividad están condicionados por el nivel de renta del hogar, de tal forma que cuanto mejor se encuentre económicamente un hogar, menor probabilidad tendremos de observar una incorporación a la actividad o a la ocupación.

NOTAS

(*) Los autores agradecen la ayuda recibida del Plan Nacional de Investigación Científica y Desarrollo Tecnológico (Inmaculada Cebrián, proyecto SEC95-1575; Juan Francisco Jimeno, proyecto SEC98-0283).

(1) Para un análisis de las consecuencias de los contratos de trabajo temporales sobre la rotación laboral y la antigüedad en el empleo, véase GARCÍA-SERRANO y JIMENO (1998).

(2) Algunos estudios con datos de la EPA son de CEBRIAN y MORENO (1995), y CEBRIAN, MORENO y TOHARIA (1997). ADAM (1996 y 1997) utiliza datos de la EPF.

(3) El objetivo principal del PHOGUE es proporcionar información longitudinal, en lugar de información transversal como la EPA, que permita seguir en diferentes momentos de tiempo a los mismos hogares y personas con el fin de poder estudiar cómo cambian sus vidas cuando su entorno socioeconómico se modifica. El tipo de diseño utilizado permite realizar dos tipos de estudios: transversales, que describen la situación de la población en un instante determinado, y longitudinales, que analizan los cambios ocurridos sobre los mismos hogares y personas en diferentes instantes temporales, como consecuencia de sucesos demográficos, laborales, o transiciones de interés sociodemográfico.

(4) El ámbito temporal de recogida de los datos durante el primer ciclo cubre los meses de octubre y noviembre de 1994, las unidades de análisis son los sujetos miembros del hogar y los hogares privados

que residen en las viviendas familiares. El ámbito geográfico abarca todo el territorio nacional excepto Ceuta y Melilla. La muestra se compone de 8.000 hogares y aproximadamente 26.000 individuos.

(5) Un análisis más detallado de la estructura de los hogares españoles puede encontrarse en CEBRIÁN y MORENO (1995).

(6) De esta forma, el tamaño de la muestra seleccionada queda como sigue: mujeres cónyuges (esposas) menores de 65 años: 4.296 casos; hijos mayores de 15 y menores de 65 años: 1.933 casos; hijas mayores de 15 y menores de 65 años: 1.656 casos.

(7) Para estos cálculos, utilizamos la información relativa a la situación laboral del individuo en 1993, en el mismo mes en que fue entrevistado en el año 1994.

(8) ADAM (1995) presenta una justificación de este uso de modelos para el análisis de transiciones entre distintos estados laborales.

(9) En este modelo, se incluye como regresor el nivel de renta del hogar en el año 1993, por ser la variable que, debido al proceso seguido en su elaboración, ajusta mejor la situación económica del hogar para el periodo considerado.

BIBLIOGRAFÍA

ADAM, P. (1995), «Transiciones laborales de la mujer casada en España, 1985-1990: Determinantes de la movilidad», en DOLADO, J. J.,

y JIMENO, J. F. (comps.), *Estudios sobre el funcionamiento del mercado de trabajo español*. FEDEA.

— (1996), «Mothers in an insider-outsider economy: The puzzle of Spain», *Journal of Population Economics*, vol. 9, págs. 301-323.

— (1997), «Mobility of married women. Non-parametric analysis of labour force transitions in Spain», *IGIER Working Paper*, n.º 112.

AHN, N., y UGIDOS, A. (1996), «The effects of the labour market situation of parents on children: inheritance of unemployment», *Investigaciones Económicas*, vol. XX (1), enero, págs. 23-41.

CEBRIÁN, I., y MORENO, G. (1995), «The incidence of household characteristics on labour decisions: The case of Spain», *Labour*, volumen 9, n.º 2, págs. 207-231.

CEBRIÁN, I.; MORENO, G., y TOHARIA, L. (1997), «Las transiciones de las mujeres casadas en España, 1987-1997», *Información Comercial Española*, n.º 760, febrero, págs. 129-143.

GARCÍA-SERRANO, C., y JIMENO, J. F. (1998), «Labour reallocation and labour market institutions: Evidence from Spain», FEDEA, *Documento de trabajo*, 98-07.

CUADRO N.º 1

DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN ESPAÑOLA (MAYOR DE 15 AÑOS) SEGÚN LA SITUACIÓN FAMILIAR DE LA PERSONA DE REFERENCIA DEL HOGAR, POR SEXO
(Valores en miles)

		PERSONA DE REFERENCIA		TOTAL
		No	Si	
Hombres	Cabeza de familia	1.332	8.722	10.054
	Cónyuge	107	5	112
	Hijo	3.415	812	4.227
	Otros parientes	478	80	558
		5.332	9.619	14.951
Mujeres	Cabeza de familia	466	1.764	2.230
	Cónyuge	8.879	286	9.165
	Hijo	2.894	569	3.463
	Otros parientes	990	76	1.066
		13.229	2.695	15.924
Total	Cabeza de familia	1.798	10.486	12.284
	Cónyuge	8.986	291	9.277
	Hijo	6.309	1.381	7.690
	Otros parientes	1.468	156	1.624
		18.561	12.314	30.875

Fuente: Panel Europeo de Hogares, 1994.

CUADRO N.º 2

**TASAS DE ACTIVIDAD Y DE PARO
(Porcentajes)**

	1993		1994	
	Tasa actividad	Tasa de paro	Tasa actividad	Tasa de paro
Esposas.....	35,93	24,56	41,49	29,01
Hijos	52,62	36,84	61,76	31,67
Hijas	38,49	41,62	50,17	42,85

CUADRO N.º 3

**MOVIMIENTOS DE SALIDA OCURRIDOS ENTRE 1993 Y 1994, DE LAS ESPOSAS Y LOS HIJOS/AS
QUE NO SON PERSONA DE REFERENCIA
(PHOGUE, 1994, valores en porcentaje)**

MATRIZ DE TRANSICIONES: SALIDAS EN 1993 HACIA 1994

	1993	1994				(n en miles)
		Ocupación	Paro	Inactividad	Tasa media	
Esposas	Ocupación	91,68	4,28	4,03	3,98	2.008
	Paro	20,80	65,14	14,07	14,75	654
	Inactividad	4,34	8,00	87,66	6,45	4.748
Hijas	Ocupación	83,15	14,68	2,16	7,39	647
	Paro	30,95	61,26	7,79	16,54	462
	Inactividad	8,23	13,64	78,13	12,09	1.774
Hijos	Ocupación	85,66	10,38	3,96	6,32	1.137
	Paro	36,10	52,27	11,63	23,74	662
	Inactividad	14,15	12,67	73,18	14,84	1.618

CUADRO N.º 4

**MOVIMIENTOS DE ENTRADA ENTRE 1993 Y 1994, DE LAS ESPOSAS Y LOS HIJOS/AS
QUE NO SON PERSONA DE REFERENCIA
(PHOGUE, 1994, valores en porcentaje)**

MATRIZ DE TRANSICIONES: ENTRADAS EN 1994 DESDE 1993

		1994			
		Ocupación	Paro	Inactividad	Tasa media
Esposas	1993				
	Ocupación	84,33	9,64	1,87	3,22
	Paro	6,23	47,76	2,12	3,51
	Inactividad	9,44	42,60	96,01	3,02
	(n en miles)	2.183	892	4.335	
Hijas	1993				
	Ocupación	65,05	15,32	0,97	6,73
	Paro	17,29	45,65	2,51	7,19
	Inactividad	17,65	39,03	96,52	1,96
	(n en miles)	827	620	1.436	
Hijos	1993				
	Ocupación	67,55	17,64	3,45	11,00
	Paro	16,57	51,72	5,90	5,87
	Inactividad	15,88	30,64	90,63	3,12
	(n en miles)	1.442	669	1.306	

CUADRO N.º 5a

ESTIMACIONES DE LA PROBABILIDAD DE OCUPACIÓN Y DE ACTIVIDAD

	ESPOSAS				HIJOS/AS			
	1993		1994		1993		1994	
	Coefficiente	Estadístico-t	Coefficiente	Estadístico-t	Coefficiente	Estadístico-t	Coefficiente	Estadístico-t
OCUPACIÓN (Ocupado = 1)								
Constante	-3,41	-8,27	-3,56	-8,71	-6,97	-18,47	-6,04	-16,99
Mujer	—	—	—	—	-0,26	-5,28	-0,31	-6,67
Edad	0,15	7,32	0,17	8,01	0,41	17,17	0,37	16,24
Edad ² (x100)	-0,22	-8,68	-0,23	-9,50	-0,58	-15,34	-0,54	-14,24
Estudios secundarios-1.º nivel.....	0,06	1,00	0,07	1,30	0,14	2,02	0,09	1,37
Estudios secundarios-2.º nivel.....	0,69	8,98	0,54	7,02	-0,46	-6,19	-0,49	-6,94
Estudios universitarios-1.º ciclo.....	1,22	12,56	1,13	11,61	-0,32	-2,75	-0,11	-1,08
Estudios universitarios-2.º ciclo	1,41	12,87	1,35	12,05	-0,34	-3,15	-0,29	-2,77
Estudios de doctorado	0,54	4,53	0,57	4,85	0,07	0,72	0,14	1,44
Pareja sola con hijo menor de 4 años	-0,46	-5,64	-0,50	-6,22	-0,04	-0,01	0,43	1,46
Pareja sola con hijo menor entre 4 y 15 años	-0,23	-3,29	-0,24	-3,44	-0,01	-0,09	-0,07	-0,99
Pareja sola con hijo menor entre 16 y 22 años	-0,10	-1,31	-0,09	-1,16	-0,09	-1,36	-0,05	-0,87
Persona de referencia ocupado.....	0,05	0,78	0,12	1,87	0,29	4,95	0,42	6,94
N	4.296		4.296		3.589		3.589	
ACTIVIDAD (Inactivo = 1)								
Constante	1,82	4,68	1,85	4,79	6,75	19,84	6,10	17,61
Mujer	—	—	—	—	0,28	5,93	0,21	4,55
Edad	-0,12	-6,14	-0,13	-6,72	-0,47	-22,27	-0,44	-20,08
Edad ² (x100)	0,20	8,33	0,21	9,26	0,68	20,53	0,66	18,92
Estudios secundarios-1.º nivel.....	-0,15	-2,82	-0,11	-2,13	0,08	1,19	-0,02	-0,34
Estudios secundarios-2.º nivel.....	-0,68	-8,91	-0,48	-6,24	1,07	14,76	0,89	12,57
Estudios universitarios-1.º ciclo.....	-1,21	-11,81	-1,13	-10,49	0,97	8,43	0,40	3,45
Estudios universitarios-2.º ciclo	-1,47	-12,32	-1,44	-10,91	0,95	8,79	0,28	2,43
Estudios de doctorado	-0,65	-5,38	-0,59	-4,77	0,29	2,91	-0,16	-1,52
Pareja sola con hijo menor de 4 años	0,43	5,43	0,52	6,44	0,18	0,55	-0,59	-1,94
Pareja sola con hijo menor entre 4 y 15 años	0,27	3,89	0,24	3,46	-0,05	-0,68	-0,07	-0,98
Pareja sola con hijo menor entre 16 y 22 años	0,10	1,35	0,06	0,79	0,04	0,60	-0,05	-0,80
Persona de referencia ocupado.....	0,18	3,17	-0,02	-0,31	-0,25	-4,34	-0,37	-6,07
N	4.296		4.296		3.589		3.589	

Nota: Incluye 17 dummies regionales.

CUADRO N.º 5b

ESTIMACIONES DE LA PROBABILIDAD DE OCUPACIÓN Y DE ACTIVIDAD

	ESPOSAS				HIJOS/AS			
	1993		1994		1993		1994	
	Coefficiente	Estadístico-t	Coefficiente	Estadístico-t	Coefficiente	Estadístico-t	Coefficiente	Estadístico-t
OCUPACIÓN (Ocupado = 1)								
Constante	-2,28	-2,41	-2,11	-2,39	-5,93	-5,84	-4,92	-5,66
Mujer	—	—	—	—	-0,28	-3,92	-0,28	-4,38
Edad	0,19	6,61	0,18	6,30	0,43	12,65	0,39	12,45
Edad ² (x100)	-0,25	-6,94	-0,24	-7,12	-0,58	10,50	-0,56	-10,71
Estudios secundarios-1.º nivel.....	0,16	2,00	0,19	2,54	0,02	0,18	0,08	0,78
Estudios secundarios-2.º nivel.....	0,80	7,94	0,75	7,43	-0,53	-4,75	-0,50	-5,03
Estudios universitarios-1.º ciclo.....	1,37	11,32	1,34	11,22	-0,47	-2,69	-0,11	-0,68
Estudios universitarios-2.º ciclo	1,56	11,58	1,55	11,43	-0,57	-3,53	-0,59	-3,78
Estudios de doctorado	0,58	3,77	0,55	3,62	-0,06	-0,39	0,17	1,21
Pareja sola con hijo menor de 4 años	-0,46	-4,53	-0,53	-5,24	0,35	0,54	0,34	0,58
Pareja sola con hijo menor entre 4 y 15 años	-0,35	-3,70	-0,30	-3,29	-0,04	-0,36	-0,09	-0,80
Pareja sola con hijo menor entre 16 y 22 años	-0,28	-2,66	-0,19	-1,83	-0,09	-0,93	-0,09	-1,06
Estabilidad laboral de la persona de referencia	-0,04	-0,60	0,002	0,04	-0,08	-1,13	-0,005	-0,08
(log) Salario mensual de la persona de referencia	-0,16	-2,10	-0,16	-2,25	-0,13	-1,63	-0,11	-1,71
N	2.414		2.491		1.875		1.970	
ACTIVIDAD (Inactivo = 1)								
Constante	-0,92	-1,00	-1,38	-1,64	3,92	3,94	3,24	3,73
Mujer	—	—	—	—	0,08	2,92	0,16	2,49
Edad	-0,18	-6,29	-0,16	-6,02	-0,22	-16,91	-0,46	-15,24
Edad ² (x100)	0,26	7,49	0,25	7,66	0,30	14,37	0,65	13,48
Estudios secundarios-1.º nivel.....	-0,32	-4,44	-0,23	-3,23	0,09	1,95	-0,02	-0,20
Estudios secundarios-2.º nivel.....	-0,92	-9,09	-0,70	-7,09	0,47	10,74	0,96	9,18
Estudios universitarios-1.º ciclo.....	-1,46	-11,50	-1,42	-10,66	0,44	6,42	0,62	3,65
Estudios universitarios-2.º ciclo	-1,73	-12,13	-1,69	-11,00	0,56	8,54	0,63	3,71
Estudios de Doctorado.....	-0,76	-4,86	-0,56	-3,71	0,19	3,22	0,02	0,15
Pareja sola con hijo menor de 4 años	0,45	4,44	0,58	5,71	-0,08	-0,35	0,01	0,02
Pareja sola con hijo menor entre 4 y 15 años	0,38	4,13	0,36	3,90	-0,05	-1,05	-0,02	-0,17
Pareja sola con hijo menor entre 16 y 22 años	0,26	2,49	0,12	1,20	-0,02	-0,57	-0,001	-0,02
Estabilidad laboral de la persona de referencia	-0,01	-0,24	-0,13	-2,72	-0,03	-0,92	0,04	0,73
(log) Salario mensual de la persona de referencia	0,37	4,91	0,34	5,02	0,14	4,70	0,26	4,03
N	2.414		2.491		1.875		1.970	

Nota: Incluye 17 dummies regionales.

CUADRO N.º 6

PROBABILIDAD DE ENTRADAS Y SALIDAS EN LA OCUPACIÓN Y EN LA INACTIVIDAD

ESPOSAS 1993-1994

	OCUPACIÓN				INACTIVIDAD			
	Entradas		Salidas		Entradas		Salidas	
	Coefficiente	Estadístico-t	Coefficiente	Estadístico-t	Coefficiente	Estadístico-t	Coefficiente	Estadístico-t
Constante	-0,53	-0,73	-2,49	-2,31	-1,70	-1,67	-0,39	-0,62
Edad	0,02	0,77	-0,10	-2,87	-0,10	-2,77	0,05	2,08
Edad (x100)	-0,06	-1,67	0,10	2,28	0,11	2,72	-0,09	-2,98
Estudios medios	-0,12	-0,43	-0,10	-0,98	0,09	0,89	-0,09	-1,37
Estudios universitarios	-0,18	-1,54	-0,27	0,15	-0,10	-0,63	-0,20	-1,95
Pareja sola con hijo menor de 4 años	-0,19	-1,56	0,09	0,58	0,47	2,89	0,03	0,29
Pareja sola con hijo menor entre 4 y 15 años	-0,04	-0,35	0,13	0,90	0,25	1,63	0,17	1,79
Pareja sola con hijo menor entre 16 y 22 años	0,05	0,37	-0,15	-0,67	0,17	1,10	0,26	2,49
Estabilidad laboral de la persona de referencia	0,05	1,08	0,14	2,38	0,20	3,95	0,03	0,77
(log) Renta familiar en 1993	-0,10	-2,54	0,28	3,38	0,14	1,84	-0,13	-3,91
N	4.246		4.246		4.246		4.246	

Incluye 7 dummies regionales.

HIJOS 1993-1994

	OCUPACIÓN				INACTIVIDAD			
	Entradas		Salidas		Entradas		Salidas	
	Coefficiente	Estadístico-t	Coefficiente	Estadístico-t	Coefficiente	Estadístico-t	Coefficiente	Estadístico-t
Constante	-1,86	-2,97	-6,40	-6,33	-0,29	-0,40	-1,50	-1,68
Mujer	-0,18	-3,12	-0,06	-0,77	-0,28	-2,97	0,01	0,19
Edad	0,16	4,28	0,22	4,21	0,03	0,80	0,20	2,94
Edad (x100)	-0,30	-4,35	-0,37	-3,88	-0,02	-0,38	-0,52	-3,58
Estudios medios	-0,17	-2,35	-0,17	-1,80	-0,26	-2,44	0,14	1,62
Estudios universitarios	-0,01	-0,08	-0,38	-2,95	0,40	-2,62	0,76	7,67
Pareja sola con hijo menor de 4 años	0,72	2,42	—	—	-0,03	-0,05	0,88	3,07
Pareja sola con hijo menor entre 4 y 15 años	0,01	0,07	0,16	1,30	0,00	0,00	0,07	0,76
Pareja sola con hijo menor entre 16 y 22 años	0,11	1,49	0,03	0,30	-0,15	-1,21	0,12	1,60
Estabilidad laboral de la persona de referencia	0,07	1,54	0,09	1,56	0,11	1,78	0,02	0,41
(log) Renta familiar en 1993	-0,10	-3,05	0,15	2,28	-0,12	-2,75	-0,14	-4,29
N	3.562		3.562		3.562		3.562	

Incluye 7 dummies regionales.

Resumen

Este artículo contiene evidencia empírica sobre los efectos de la situación familiar en la situación laboral (actividad y ocupación) de las esposas y de los hijos de la persona de referencia del hogar. Igualmente, se analiza cómo los flujos laborales de dichas personas (entradas y salidas en la actividad y en la ocupación) dependen de la composición del hogar, de la renta familiar y de los cambios en la situación laboral de la persona de referencia del hogar. Estas relaciones se analizan a partir de la información aportada por el Panel Europeo de Hogares para los años 1993 y 1994 en España. Los resultados muestran que en el período de análisis se han producido cambios en la situación laboral de los individuos analizados y que estos movimientos se han visto afectados negativamente por las variables que aumentan sus salarios de reserva, como son el nivel de formación, la ocupación de la persona de referencia del hogar y la renta del hogar. Así mismo se observa que el que haya hijos pequeños en un hogar tiene un efecto negativo sobre la actividad de las esposas y un efecto positivo sobre la actividad de sus hermanos mayores.

Palabras clave: flujos laborales, renta familiar, actividad y ocupación.

Abstract

This article contains empirical evidence on the effects of family situation on the employment status (activity and occupation) of the wives and children of the breadwinner of the household. Similarly, we analyze how the labour market flows of these people (entries and exits to and from participation and employment) depend on the composition of the household, family income and changes in the employment status of the breadwinner. These relationships are analyzed on the basis of the information supplied by the European Household Panel for 1993 and 1994 in Spain. The results show that in the period of analysis changes took place in the employment status of the individuals studied and that these movements were affected negatively by the variables that increase their reservation wages, such as level of education and training, occupation of the breadwinner of the household, and family income. We also observe that the presence of young children in a household has a negative effect on the participation of the wives and a positive effect on the participation of elder brothers and sisters.

Key words: labour market flows, family income, participation and employment.

JEL classification: J22, J63.